



Cultura de organización



LEYDA DIAZ ARROYO

Introducción

Cada persona tiene una función dentro del Cuerpo de Cristo y la Palabra nos insta a llevarla a cabo de una forma ordenada (*1 Corintios 14:40*). Es responsabilidad de todo pastor asegurarse de que esta organizando la iglesia de una manera bíblica y de una forma que agrade a Dios. Nehemías nos enseña siete principios que nos pueden ayudar a organizarnos para cumplir con lo que Dios nos ha asignado.

1. **Un líder simplifica.** Las organizaciones más sólidas son las más sencillas. Nehemías utilizó los recursos que ya tenía y luego organizó todas las cosas. Aunque el proyecto era enorme su plan era sencillo. Comprendía el valor de la familia y puso personas a trabajar en sus puestos organizándolos por familias. A veces comenzamos a crear cosas que no son necesarias y obviamos lo que ya tenemos. Esto termina complicando las cosas y crea frustración.
2. **Un líder selecciona un equipo.** En todos los proyectos existen dos clases de personas: los que trabajan y los que esquivan el trabajo. El buen líder se enfoca en trabajar con los que quieran trabajar. Nehemías también tuvo personas que consideraron que el trabajo de mover y poner ladrillos era demasiado poco para ellos. Su respuesta fue ignorarlos y continuar la obra con quienes estaban dispuestos a edificar. Esta es una de las áreas en las que el enemigo nos tienta y nos hace sentir que no estamos avanzando. La verdad es que nuestro enfoque debe estar en las personas correctas.
3. **Un líder delega.** Es necesario delegar tareas específicas a las personas. Las grandes metas se deben dividir en tareas más pequeñas. Nehemías resolvió un problema que se había pospuesto por 90 años asignando una parte de los muros a cada familia. Es necesario dar descripciones de tareas claras donde cada cual sepa lo que tiene que hacer.

Cada persona debe reconocer cual es su responsabilidad de manera concreta para lograr que se cumplan las metas de un equipo. Es bueno practicar el desarrollo de acuerdos de compromiso para cada posición dentro de la iglesia y dar seguimiento a su cumplimiento.

4. **Un líder motiva.** La gente trabaja mejor cuando tiene un interés personal por lo que hace y esto les crea un sentido de pertenencia. Nehemías puso a las familias a trabajar en las secciones del muro que se encontraban cercanas a sus casas. Debemos hacer que el trabajo sea lo mas conveniente posible para las personas y aumentar así su motivación. Las personas necesitan adueñarse de las tareas que le son asignadas.
5. **Un líder promueve la unidad.** La colaboración es un principio clave necesario para la buena organización. La gente que construyó el muro estuvo bajo ataque de sus enemigos a la vez que construían. La unidad fue clave para alcanzar el éxito. Es bien sabido que juntos podemos lograr mas que cuando tratamos de hacer las cosas solos. Es importante promover la colaboración y una atmosfera de confianza mutua entre los miembros de nuestro equipo.
6. **Un líder administra.** Todo proyecto necesita ser supervisado. Nehemías conocía por nombre donde estaba localizada y que estaba haciendo cada una de las familias. Además, nombró a otras personas que lo ayudasen a controlar, dirigir y administrar la obra. Es necesario que se tengan claras las líneas de autoridad e inspeccionar lo que la gente esta haciendo para obtener lo que uno espera.
7. **Un líder agradece.** Las buenas organizaciones reconocen y recompensan los esfuerzos. Todo buen líder debe conocer a las personas por sus nombres. Nehemías atribuyó méritos a quienes lo merecían; las personas necesitan saber que son apreciados. Debemos desarrollar formas de hacerle saber cuándo están haciendo un buen trabajo.

Conclusión

Una de las cualidades que más admiro de Nehemías fue su capacidad de ignorar las distracciones. Un buen líder sabe enfocarse en los que quieren trabajar e invertir en estos su tiempo y energía. Esos son los que moverán el equipo de trabajo a otro nivel. Muchas veces nos desenfocamos y terminamos desalentados y desanimados. Hay que continuar trabajando a favor de los que si apoyan. Los amamos a todos, pero nos movemos con los que quieren moverse. No debemos perder el tiempo con los que ponen excusas.

Es importante aprender a delegar y sobre todo hacerlo a las personas correctas. Siempre tengo en mente la importancia de posicionar a las personas para el éxito y no para el fracaso. Debemos asegurarnos de asignar tareas a las personas idóneas para que la visión siga corriendo y el trabajo rinda los resultados esperados. La experiencia me ha enseñado que es mejor tener una vacante sin cubrir por algún tiempo que posicionar a alguien sin haber seguido la dirección de Dios.

Promover la unidad es sumamente importante especialmente en una cultura donde se promueve la competencia y no la sana colaboración. A Dios le desagrada la desunión y la Biblia nos habla mucho sobre la importancia de mantener la unidad. La iglesia primitiva funcionaba y operaba bajo principios de unidad espiritual. Creo que esto nos hace mucha falta hoy.

Aprender y aplicar estos principios espirituales es necesario para asegurarnos que nuestras iglesias están siendo organizadas de una forma bíblica que agrade a Dios. Además, nos protege y capacita para no permitir que el secularismo se introduzca en nuestras estrategias de liderazgo. Considero sumamente necesario que los líderes cristianos se capaciten

adecuadamente utilizando principios bíblicos que puedan contrarrestar otras influencias mundanas.